

a.c.



Santiago, 09 de agosto de 1991

Señor
Juan Luis González Reyes
Embajador de Chile en Bélgica
BRUSELAS



Estimado Embajador y amigo:

Me he impuesto con gran interés de su informe del 4 de julio último. Veo que Ud. no ha perdido su tiempo y está realizando un excelente trabajo. Lo felicito y se lo agradezco.

Comparto su preocupación por actualizar el Convenio de Cooperación del año 69. Insista ante los organismos de ambos países. Yo he representado el asunto a nuestro Ministerio.

Creo de mucha importancia la próxima visita de empresarios belgas a Chile, encabezados por el Príncipe Alberto.

He representado al Ministerio el tema de las comunicaciones. En cuanto al cargo de Primer Secretario que estaría vacante, me informan que ese cargo no existe y no disponemos de fondos para crearlo.

En cuanto a un posible viaje mío a esa, no puedo ocultarle que, aunque me gustaría, lo veo difícil. Son muchas las invitaciones y el tiempo disponible es poco. En todo caso, estamos estudiando el asunto.

Le ruego saludar a Isabel y recibir un cordial recuerdo de su amigo.

PATRICIO AYLWIN AZOCAR

Señor
Don Patricio AYLWIN AZOCAR
Presidente de la República
de Chile
Palacio de la Moneda
Santiago de Chile

Bruselas, 4 de julio de 1991

Señor Presidente :

Al cumplir un año en el desempeño del cargo de Embajador de Chile ante el Reino de Bélgica, con que Ud. tuvo a bien honrarme, me parece necesario informarle del desarrollo de esta Misión diplomática.

El 1º de julio de 1990, asumí de hecho el cargo, recibiendo de parte del Sr. José Manuel Ovalle, Encargado de Negocios, esta Embajada que desde julio de 1983 permaneció acafala, por decisión del Gobierno Militar. Dada esta circunstancia, el perfil de nuestra representación en este país, era muy bajo y su presencia en el medio diplomático no tenía especial relevancia. Nuestra primera tarea fue iniciar los contactos en todos los ámbitos, para restablecer la imagen y el prestigio que Chile siempre tuvo en Bélgica. La acogida fue siempre favorable, tanto en los medios políticos, económicos, culturales y muy especialmente en el medio diplomático. Como un ejemplo de esta buena disposición, puedo mencionar que su Majestad el Rey me permitió presentar Cartas Credenciales en un plazo excepcionalmente corto después de mi llegada. Durante la entrevista real, Su Majestad mostró un vivo interés y un profundo conocimiento de la situación chilena.

En las audiencias que me fueron concedidas por el Ministro de Relaciones Exteriores, el Presidente del Senado, el Presidente de la Cámara de Diputados y por los jefes de los diferentes partidos políticos, siempre hubo expresiones de apoyo y solidaridad con el Gobierno que Su Excelencia encabeza.

Es evidente que tanto el gobierno como el pueblo belga ven en el proceso político, social y económico de nuestro país un ejemplo digno de ser mostrado, no solamente a los países del tercer mundo sino que también a todas las naciones.

La apreciación que aquí se tiene de los éxitos económicos de Vuestra administración, son hechos que nos llenan de orgullo, pero que al mismo tiempo tienen un efecto negativo, en cuanto a la cooperación de Bélgica con nuestro país; se nos argumenta que nuestros índices muestran una economía tan dinámica y progresista, muy especial en comparación con otros países de América Latina, que se tiende a preferir dirigir la cooperación a países con economías más débiles.

En ese mismo sentido también tienen especial influencia los hechos políticos acaecidos durante el último año en la Europa del Este. En un principio ellos despertaron inmensos intereses, especialmente en las áreas del comercio exterior, de la inversión y cooperación. Sin embargo, el tiempo ha demostrado que los fenómenos económicos y sociales de la Europa del Este son extraordinariamente complejos y todavía están en una etapa inicial y con un futuro incierto. Estas apreciaciones han hecho mejorar nuestras posibilidades de cooperación, inversión y comercio con Bélgica.

Es por ese motivo, Señor Presidente, que quiero insistir ante Ud. y el Ministerio de Relaciones Exteriores para que se tome una decisión en cuanto a revitalizar, modificar y modernizar el Convenio de Cooperación, aún vigente, suscrito entre Bélgica y Chile en el año 1969. Así lo hemos planteado por lo menos en dos ocasiones al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Mark Eyskens, quien ha demostrado vivo interés en el tema, que no se ha materializado por las apariciones de acontecimientos como la guerra del Golfo y algunos hechos políticos internos a este país, que han impedido la creación del grupo de trabajo destinado al reestudio de dicho Convenio.

ojo Nos parece que sería interesante que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile ejerciera presión sobre la Embajada belga con el fin de buscar soluciones prácticas y viables a este problema.

Actuando de consuno con el Ministerio de Desarrollo y Planificación y con la Agencia de Cooperación Internacional conseguimos que el Ministro de Cooperación al Desarrollo belga, Sr. André Geens, visitara Chile, visita desde todo punto de vista fructífera, pues se acordó un aporte de 4 millones de dólares, que el Gobierno belga pone a disposición del Gobierno chileno, destinados a financiar programas de retorno de exiliados.

En el plano de lo económico y financiero, nos parece que lo más relevante de este año de gestión, será la visita que un número importante de empresarios belgas hará a Chile en octubre. Esta misión estará encabezada por Su Alteza Real el Príncipe Alberto, quien irá acompañado del Ministro de Comercio Exterior, Sr. Robert Urbain.

ojo Con el ánimo de completar esta iniciativa, organizamos en el mes de junio un seminario sobre "Inversiones y Comercio Exterior con Chile" al que asistieron no menos de 100 empresarios belgas. La presentación de la realidad económica de nuestro país fue hecha por los señores Andrés Bianchi, Presidente del Banco Central, Embajador Augusto Aninat, Director General de Relaciones Económicas Internacionales, Fernan Ibañez, Secretario Ejecutivo del Comité de Inversiones Extranjeras y por Manuel Feliú, empresario privado y Presidente del Banco Concepción. Este seminario tuvo un éxito rotundo como lo demuestra la repercusión que tuvo en la prensa y en los medios financieros y económicos de este país.

En el área de cooperación académica y cultural, hemos conseguido un aumento substancial del número de becados chilenos por entidades universitarias de este país. Ellos ascienden en este momento a 30, quienes están recibiendo formación de post-grado en diferentes disciplinas académicas.

Se han abierto también posibilidades de cooperación de las regiones valonas y flamencas que han ofrecido transferencia tecnológica e intercambio cultural, siendo accesibles a estos convenios cualquiera de las regiones de nuestro país que puedan presentar proyectos viables y bien fundamentados.

Es también digno de mencionar la recepción que hemos tenido por el Gobierno del Gran Ducado de Luxemburgo. En mi calidad de Embajador concurrente, hemos podido concretar con su Ministerio de Cooperación el financiamiento de un programa habitacional en la región de Curicó, que en los hechos significan un aporte de 2,5 millones de dólares, en el transcurso de 3 años. Este proyecto está en este momento en la etapa de establecer en Chile una corporación de derecho privado, que sea la receptora de este aporte ya aprobado por el Gobierno luxemburgués. A petición de la Corporación de Fomento de la Producción, estamos explorando, con resultados muy prometedores, la concesión de créditos directos destinados a solventar proyectos de desarrollo en el área de la salud, de la pequeña y mediana empresa, tanto agrícola como industrial y minera.

En el campo específico de la salud, hemos conseguido que la Clínica Saint-Luc, hospital universitario de la Universidad Católica de Lovaina, haya cedido en comodato, al Servicio de Salud de Concepción-Arauco, sofisticados equipos quirúrgicos por un valor no inferior a 1.800.000 francos belgas. En este mismo campo es también necesario mencionar la donación por parte del sistema hospitalario de una gran cantidad de material que ha significado el embarque de 4 contenedores de 20m³ cada uno, destinados a los hospitales de Viña del Mar y de Concepción-Arauco.

Hemos conseguido también el aporte de 550.000 dólares, que la Agencia de Cooperación al Desarrollo belga ha hecho al Hospital Parroquial de San Bernardo. Esto permitirá el financiamiento de la ampliación de ese hospital y su reequipamiento que le es tan necesario.

Es también importante, Señor Presidente, que Ud. conozca de las relaciones que hemos establecido con la numerosa colonia chilena que existe en el país; ella asciende a aproximadamente 6.000 personas y está compuesta en su gran mayoría por exiliados y refugiados políticos, que llegaron hace muchos años. Hay también un número significativo de personas, que hemos calificado como refugiados económicos, que trabajan en forma ilegal, pues no tienen los permisos de residencia necesarios. En general, nuestros compatriotas están bien integrados al medio y tienen cierto grado de organización por la vía de entidades como "Casa Chile", "Pastoral del Exilio" y diferentes partidos políticos chilenos que actúan en Bélgica.

Siguiendo las instrucciones que se nos dieron, hemos instituido una política de puertas abiertas para todos, lo que se ha traducido en una leal cooperación de todos ellos, en las diferentes iniciativas que esta Embajada ha asumido. Solo ha hecho excepción a ello, la aparición, en estos últimos tiempos, de un grupo de ciudadanos chilenos que dicen representar a los así llamados presos políticos y que han pretendido, con escasos resultados, agitar la opinión pública belga en relación a las reinvidicaciones que ellos dicen sostener.

Nos parece que hemos hecho un enunciado sucinto de los acontecimientos más relevantes y digno de destacar.

Quisieramos también dar a conocer a Ud., algunas de las dificultades y problemas, que no son pocos, que hemos debido afrontar durante este año. Antes que nada queremos decir que, en nuestra opinión, esta Embajada requiere que se cubra la plaza de Primer Secretario que hace no menos de 6 meses está vacante. Es necesario también plantear, que las comunicaciones entre el Ministerio y esta Embajada no son siempre las mejores. Hay evidentemente lentitud para responder a peticiones nuestras, de fácil solución, y que por desgracia se postergan o se prolongan por tiempos indefinidos. Entendemos que esto es producto de un Ministerio que tiene una actividad febril y escasez de personal pero pensamos que es importante buscar solución a estos problemas que de sí mismo son poco trascendentes, pero que influyen en el desarrollo de nuestro trabajo.

Otro tema digno de mencionarse son las restricciones de orden económico que nos han sido impuestas en estos últimos tiempos. Dichas restricciones, cuya causalidad entendemos, se han transformado en barreras insolvables para afrontar la tarea de tener presencia en los medios de comunicación y en el ámbito cultural. Hemos querido ser cuidadosos y sobrios en el manejo de los recursos de esta Embajada, pero ciertamente estimamos de que si pudiesemos tener mayor disponibilidad podríamos ser más eficientes en la tarea que se nos ha encomendado.

Pensamos también que es necesario que se produzcan encuentros de coordinación con los otros Embajadores que representan a Chile en Europa. El intercambio de experiencia e información, y la posibilidad de planificar en conjunto iniciativas comunes, son elementos que también redundarían en la mayor eficacia en nuestro trabajo. Más aún, si a estas eventuales reuniones de coordinación, pudiesen asistir altos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores y poder así conocer y analizar la política exterior chilena en Europa. En esta opinión coincidimos prácticamente todos los Embajadores ante los países de la Comunidad.

Creo también, Señor Presidente, que es necesario planificar un eventual viaje de su Excelencia a este país. Si así fuese, sería ciertamente un factor que redundaría favorablemente en nuestras relaciones bilaterales. Hubo una sensación de frustración en el medio belga cuando en la última gira presidencial se excluyó a Bélgica.

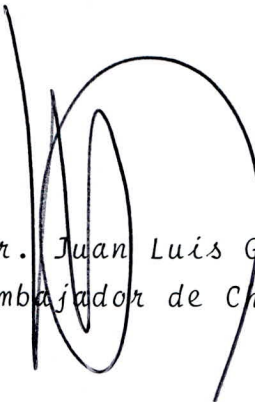
Nos parece, Señor Presidente, que hemos podido presentar a Ud. una apretada síntesis del trabajo de esta Embajada durante el año que ha estado a mi cargo. Naturalmente hay muchos hechos y situaciones que hemos considerado que no tienen la relevancia suficiente para que sean puestas a Su conocimiento, pero de ellas hay constancia en las informaciones enviadas a nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores.

Quisieramos agradecer una vez más la confianza que Ud. nos ha dispensado al entregarnos la representación de Chile ante el Reino de Bélgica. Tenga Ud. la

EMBAJADA DE CHILE

seguridad, Señor Presidente, que continuaremos nuestra labor con esfuerzo y entusiasmo, mientras contemos con vuestro apoyo.

Con las consideraciones de mi mayor respeto, aprecio y gratitud, le saluda muy atentamente,

A handwritten signature in black ink, consisting of a large, stylized 'J' followed by a large 'R'.

*Dr. Juan Luis GONZALEZ REYES
Embajador de Chile en Bélgica*